

# JÓVENES UNIVERSITARIOS, REDES SOCIALES DIGITALES Y DESARROLLO DE HABILIDADES COMUNICATIVAS DIGITALES: ENTRE LA VIDA COTIDIANA Y LA VIDA ESCOLAR

**BLANCA MARGARITA FLORES RAMÍREZ**  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. UNIDAD AJUSCO

**TEMÁTICA GENERAL:** TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN  
(TIC) EN EDUCACIÓN

## RESUMEN

Desde hace algunos años, las redes sociales digitales han generado un interés por parte de la comunidad académica sobre los usos, contextos e integración que los sujetos hacen de ellas en diversos ámbitos de su vida cotidiana; este auge es más notable en la última década, pues en nuestro país, cada vez con más frecuencia, los mexicanos que cuentan con servicios de internet, tienen como actividad primordial el acceso a las redes sociales digitales. Ante este panorama, resulta interesante cuestionar cómo es que los jóvenes hacen uso e integración de las tecnologías y de las redes sociales digitales, vistas como espacios emergentes que han modificado la manera de comunicarse, de realizar consumos culturales, de construir saberes, de aprender e interactuar con los otros. En ese sentido, la presente investigación tuvo el objetivo de identificar algunas habilidades comunicativas digitales (gestión de información, comunicación interpersonal y creación y organización de grupos) para analizar y reflexionar las formas en las que los sujetos las desarrollan y cuál es el papel de la universidad en esa formación. Los resultados de esta investigación abonan en gran medida a entender las prácticas culturales, sociales y educativas de los jóvenes, relacionadas con la cultura digital, pues además de ofrecer datos empíricos, aporta ideas para desmitificar el discurso de que los jóvenes, por el simple hecho de serlo o de formar parte de una generación “nativa”, son hábiles y competentes para el uso de los recursos tecnológicos de manera natural.

**Palabras clave:** Cultura digital, Educación superior, Redes sociales, Habilidades comunicativas, Vida cotidiana.

## Introducción

Desde hace algunos años, las redes sociales digitales han generado un interés por parte de la comunidad académica sobre los usos, contextos, integración y apropiaciones que los sujetos hacen de ellas en diversos ámbitos de su vida cotidiana; este auge es más notable en la última década, pues en nuestro país, cada vez con más frecuencia, los mexicanos que cuentan con servicios de Internet, tienen como actividad primordial el acceso a las redes sociales digitales. Para muestra, algunos datos: de acuerdo con el documento *Hábitos de los usuarios de internet en México 2015* (AMIPCI, 2015), hoy en día existen más de 53 millones de usuarios de internet en nuestro país, de los cuales, el 63% se encuentra dentro del conjunto etario de los 13 a los 34 años de edad. Lo anterior resulta interesante para la presente investigación pues, los jóvenes son, según la definición de las Naciones Unidas, las personas con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años de edad; así mismo, en nuestro país el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE), amplía ese corte de los 12 a los 29 años de edad.

Si bien la condición etaria no es la única característica que define al sector juvenil, es un marco de referencia para identificar y analizar las prácticas que realizan, así como su función dentro de la sociedad en tanto actores estratégicos para la renovación de los entornos culturales, sociales, económicos, políticos, entre otros. En nuestro país, nueve de cada 10 internautas acceden a una red social digital, y en el año 2015, esta actividad se colocó como la número uno, seguida de la actividad en cuentas de correo electrónico y, en tercer lugar, la búsqueda de información. De igual forma, AMIPCI (2015) reporta que los usuarios pasan en promedio más de 6 horas conectados a la red, siendo el lugar primordial su hogar, seguido del trabajo y, en tercer lugar, la escuela; así mismo tener un smartphone o teléfono inteligente es muy importante para el 82% de los encuestados.

Ante este panorama, resulta interesante cuestionar cómo es que los usuarios hacen uso e integración de las tecnologías y de las redes sociales digitales en particular, vistos como espacios emergentes que han modificado la manera de comunicarse, de realizar consumos culturales, de construir saberes, de aprender e interactuar con los otros, pues sin duda alguna, la diversidad de lenguajes y la manera de presentar los contenidos influye en nuestro modo de conocer, percibir y pensar la realidad; ante ello, la escuela y la educación, en sentido amplio, se enfrentan a un reto sobre las formas tradicionales de llevar a cabo los procesos de formación, vinculados con las exigencias de la llamada cultura digital.

En este sentido, la escuela como institución tiene un papel protagónico en dicha comprensión, análisis e intervención de los sujetos, pues alberga en diversos espacios a un número considerable de jóvenes que día a día interactúan tanto dentro como fuera del mundo digital. Ante ello y de acuerdo con Puiggrós (1988), un sistema educativo puede definirse como las diversas formas y los múltiples procesos educacionales que se desarrollan en una formación social, es decir, no se trata solamente

del sistema escolar ni exclusivamente de aquellos procesos institucionales, no se trata solamente de lo que está legitimado como educativo o de los términos que ocupa el lugar de lo educacional en el discurso pedagógico hegemónico, pues la educación rebasa los muros establecidos para concebirse como un proceso presente en diversas prácticas sociales.

Fuera del ámbito escolar, los jóvenes poseen ciertas habilidades con respecto al manejo de la red, como la selección de información, la comunicación con los amigos, el compartir diversos elementos, la gestión y organización del tiempo, entre otras cosas. De manera particular, resultó interesante analizar qué usos y contextos enmarcan las actividades de los sujetos dentro de las redes sociales digitales, así como la manera en que llevan a cabo diversos procesos individuales o colectivos en su paso por la escuela, pero también fuera de ella.

Por tal motivo, la presente investigación, tuvo el objetivo de identificar y analizar las formas en las que las redes sociales digitales son usadas y apropiadas por los jóvenes de educación superior, así como la manera en que desarrollan ciertas habilidades comunicativas que les permiten ejercer diversas prácticas, las cuales están enmarcadas por la tecnología, la inmediatez, la ruptura espacio-temporal, la multimedia, lo hipertextual y la relación que establecen con otros espacios de su vida escolar, personal, familiar y social.

Ante dicho objetivo, surgieron las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué habilidades de uso de las redes sociales digitales permiten su incorporación a la vida cotidiana y a la vida escolar de los jóvenes? ¿Qué tanto las redes sociales digitales han modificado la manera de comunicarse e interactuar de los jóvenes universitarios? ¿Cuáles son las prácticas que se han generado a partir de la interacción en las redes sociales digitales dentro de los procesos escolares y académicos de los jóvenes en educación superior?

## Redes sociales digitales

Hablar de redes sociales digitales tiene su razón de ser a partir de la aparición de la Internet. Actualmente, la producción académica sobre este campo de conocimiento es amplia pues existen numerosos estudios que han demostrado los cambios que las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han traído a nuestras vidas, al insertarse en diversas actividades que los seres humanos realizamos de forma individual y colectiva (Cfr. Negroponete, 1996, 1999; Castells, 2001, 2006; Piscitelli, 2002; Tapscott 1998). Así mismo, Trejo Delarbre (2002), afirma que, como quiera que sea, la red de redes forma parte de la vida contemporánea, pero su aún insuficiente cobertura es uno de los desafíos principales para los países en donde el desarrollo de la Internet ha sido minoritario o desigual.

En este contexto, la propagación, uso y popularidad de los sitios de redes sociales digitales es un fenómeno social y comunicacional cada vez más creciente que sigue consolidándose como el centro de atención de un nuevo ecosistema de relaciones e interacciones de la sociedad actual. Así, aunque en apariencia, las redes sociales digitales se presentan como sistemas muy abiertos, flexibles, eficientes y participativos, es necesario entender la complejidad de su dimensión social y comunicacional, pues el análisis se presenta en la relación que pueden establecerse entre los individuos, los medios, la tecnología, la cultura y lo social (Campos, 2013).

Una de las principales características de las redes sociales digitales, es que implican otras formas para socializar, por ejemplo, al romper las barreras espacio-temporales y posibilitar altos niveles de interacción entre los usuarios, así como posibilitar procesos comunicativos inmediatos y el acceso amplio y vasto a la información.

### **Habilidades comunicativas digitales: gestión de información, comunicación interpersonal y creación y organización de grupos**

Una de las posturas que más ha proliferado dentro del campo educativo y su relación con la tecnología es la de competencias digitales, la cual, se ha propuesto desde la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés) argumentando que surge por la necesidad de integrar, el reconocimiento del sujeto y sus procesos (saber ser) además de un conjunto de conocimientos (saber), las habilidades y destrezas (saber hacer) que desarrolla un individuo en relación con los otros (saber convivir), con el objetivo de emplearlas para responder a situaciones reales dentro de la SIC (UNESCO, 2004, 2008).

Lo anterior, desde la postura de este trabajo, imposibilitó la manera de operacionalizar el término competencia, dado su complejidad y amplitud. Por ello, para fines de la presente investigación se retomó la construcción teórica sobre la delimitación conceptual de habilidades digitales de Lemus (2012) pues la posibilidad del término permitió acotar un conjunto de saberes relacionados con el uso y aplicación de las TIC, dejando de lado otros aspectos que dificulten la operatividad de la categoría.

Así, una habilidad comunicativa, puede entenderse como la capacidad de comprender y expresar mensajes y de desarrollar procesos argumentativos, apoyados por la asertividad de las relaciones interpersonales; lo anterior, se relaciona con el desarrollo de la observación, el habla, la lectura y la escucha, de tal manera que se optimice la comunicación de sujeto a sujeto y entre sujetos (Edel-Navarro, 2011). Por su parte, Julio Cabero (2002) afirma que las habilidades comunicativas dentro del espacio digital se entienden como la capacidad de comunicarse a partir de los recursos síncronos y asíncronos de la red de redes, y, con base en esos intercambios de información, conformar procesos de interacción más eficientes y asertivos.

De esta manera, se optó por trabajar desde las habilidades comunicativas digitales ya que el interés de esta investigación fue analizar el conjunto de saberes que se vinculan, particularmente con el uso y aplicación de las TIC y los procesos de interacción que tienen los jóvenes tanto en espacios escolares como extraescolares.

A continuación, se especifican las tres habilidades que se acotaron para el desarrollo de este trabajo, mismas que fueron seleccionadas y construidas a partir de la revisión de la bibliografía especializada y por considerarse básicas dentro de la dinámica comunicativa de los entornos digitales, así como por su permutabilidad dentro de actividades de la vida cotidiana y la vida escolar de los jóvenes universitarios: 1) gestión de la información, 2) comunicación interpersonal y 3) creación y organización de grupos.

La gestión de información es entendida como la forma en que los individuos organizan los contenidos a los que acceden mediante diversas vías, es decir, aquellas habilidades cognitivas, pero también comunicativas que les permiten desarrollar capacidades para la búsqueda, selección y distribución de la información. Es importante señalar que estas habilidades se aplican por igual al análisis de la información de manera convencional –a través de libros, revistas, medios masivos de comunicación– y a través de medios tecnológicos, como la Internet y sus implicaciones en la cultura digital (Lemus, 2012).

Esta habilidad comunicativa digital, posee gran importancia pues funge como precedente de las otras, pues la búsqueda de información es una actividad frecuente cuando se accede a Internet, sólo después de la actividad en cuentas de correo electrónico –que también se relaciona con la gestión de información– y el uso de redes sociodigitales –que, como veremos más adelante, permite el desarrollo de diversas habilidades digitales, incluida por supuesto, la gestión de información–.

Por otro lado, la comunicación interpersonal es entendida como una interacción en la que un individuo transmite estímulos para modificar la conducta de otros; en este nivel de interacción, las formas de comunicación adquieren una gran relevancia para la plena comprensión de los participantes donde existe una relación de reciprocidad estrecha entre los sujetos, lo cual constituye un acto social básico (Gallardo, 2002). La comunicación interpersonal, obliga al sujeto a reconocer a (y reconocerse entre) otros interlocutores, con los que tendrá que establecer procesos de comprensión, reciprocidad e intercambio, es decir, obliga al sujeto a reconocerse en colectividad.

Finalmente, la habilidad comunicativa relacionada con la creación y organización de grupos integra las dos habilidades descritas anteriormente, pues al ver esta habilidad como constitutiva, podemos afirmar que necesitamos procesos de organización, búsqueda, selección y distribución de

información, así como niveles de interacción con nuestros pares, nuestra familia o nuestros maestros, para establecer niveles óptimos de intercambio y reciprocidad, de manera grupal.

Como vemos, esta habilidad es la más compleja pues involucra procesos colectivos de interacción, negociación y colaboración, mismos que se definen dentro de los discursos de los entornos digitales, sin embargo, como podremos constatar en los resultados de esta investigación, son los más difíciles de desarrollar.

## Enfoque metodológico

El enfoque metodológico en el que se basó la presente investigación fue cualitativo, pues interesó situar, desde una perspectiva flexible y compleja, las formas de ser y estar en el mundo, así como hacer sentido de los intercambios que los estudiantes de nivel superior de universidades públicas, tienen con lo social, con el conocimiento y con la información, en los espacios digitales y físicos en los que interactúan y se relacionan, tales como las redes sociales digitales y la universidad.

En un primer momento se buscó entender la estructura de las redes sociales digitales, para lo cual se llevó a cabo una revisión amplia de las fuentes bibliográficas, hemerográficas, documentales y de páginas electrónicas relacionadas con el tema, mismas que dieran cuenta de la expansión de las redes sociales digitales entre los jóvenes estudiantes de nivel superior, el uso de internet dentro de este grupo poblacional y los datos estadísticos al respecto.

En un segundo momento se elaboró un instrumento que diera cuenta del consumo tecnológico y de las habilidades comunicativas en espacios digitales, lo cual derivó en la búsqueda de cuestionarios ya conformados para aplicarlos a los estudiantes de educación superior. Sin embargo, no se encontró alguno que atendiera de lleno a las necesidades de información particulares, por lo que se tomó la decisión de realizar la construcción del Cuestionario diagnóstico de habilidades comunicativas digitales a partir de los planteamientos de Zapata Ros (2013), UNESCO (2004, 2008) y Lemus (2012).

El cuestionario se enfocó en las tres habilidades comunicativas digitales del presente trabajo las cuales a su vez se desarrollaron en los siguientes atributos:

- 1) Gestión de la información
  - a) Búsqueda y selección de información
  - b) Organización de información
  - c) Distribución de información
- 2) Comunicación interpersonal

De acuerdo a la intencionalidad comunicativa:

- a) Resolución de problemas
  - b) Distribuir información
  - c) Generar opiniones
- 3) Creación y organización de grupos
- a) Integración
  - b) Negociación
  - c) Colaboración

En cuanto a la aplicación, el cuestionario fue contestado por 94 jóvenes, 21 hombres y 73 mujeres de las licenciaturas en Pedagogía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en Psicología Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Es necesario aclarar que el cuestionario no fue representativo, debido al diseño y el objetivo del presente estudio, dado que la función principal de dicho instrumento fue servir de diagnóstico para la selección de jóvenes para la conformación de entrevistas grupales y grupos de discusión.

Posterior a la aplicación del cuestionario diagnóstico de habilidades comunicativas digitales, se conformaron tres grupos de discusión, de los cuales se retomaron narrativas con respecto a las habilidades comunicativas digitales para nutrir la presente investigación.

## **Aprender a usar las tecnologías digitales**

Es importante señalar que los sujetos de estudio de esta investigación pertenecen a un sector particular de jóvenes: universitarios, estudiantes de instituciones públicas de Educación Superior, urbanos, con un alto consumo digital, que tienen cuentas activas en redes sociales digitales y que pasan en promedio seis horas al día conectados a Internet. Son un tipo particular de jóvenes que en efecto, tienen como característica esencial su relación estrecha con la tecnología y las redes.

A partir de lo anterior, y sumado a la manera en que han aprendido a usar las tecnologías digitales, se puede inferir que estos jóvenes han reestructurado sus prácticas, así como la forma en la que llevan a cabo ciertas actividades académicas, por ejemplo, la manera eficaz e inmediata en la que buscan y encuentran información; la portabilidad y la conectividad permanente, la cual les permite albergar dicha información en distintos dispositivos electrónicos; la posibilidad de estar conectados con amigos o familiares que no se encuentran en el mismo espacio geográfico, lo cual les permite un ahorro de tiempo considerable para realizar otras actividades.

Estos jóvenes concluyen que la comunicación interpersonal es una habilidad que necesitan desarrollar, pues consideran que la comunicación a través de redes sociales digitales lleva a generar malentendidos tanto en sus grupos de amistades, como en los académicos pues no poseen las habilidades necesarias para poder expresar, a través del texto escrito, lo que piensan. Así mismo evaden participar en discusiones donde deben formular argumentos basados en normas gramaticales mínimas, acompañadas de una buena redacción, sintaxis y ortografía, para evitar que sus mensajes sean interpretados de una manera distinta a como ellos pensaron.

Lo anterior sin duda abre una problemática sobre las formas de comunicación y los procesos formativos de los jóvenes, ya que la comunicación escrita es parte fundamental de la vida académica, pero también es clave en procesos comunicacionales dentro de su vida cotidiana. Al respecto, estos jóvenes demandan que sea la institución escolar la que los apoye en el desarrollo de esas habilidades, pues no solamente necesitan la comunicación interpersonal para chatear de forma eficiente, sino que la comunicación como proceso es imprescindible en su formación académica, en la elaboración de ensayos, investigaciones o tesis, requisitos que acompañan los planes curriculares dentro de las Universidades.

Otro de los puntos clave de este estudio, es que los jóvenes utilizan las redes sociales digitales de manera integrada, esto quiere decir que no separan su mundo dentro de la escuela, o fuera de ella, sino que integran los dos ámbitos y otros más, como el trabajo o actividades artísticas y culturales, pues en el mundo digital confluyen muchas de sus prácticas sociales. Asimismo, como se apuntó en su momento, la red tiene un carácter relacional, lo que permite que estos jóvenes puedan albergar diversas actividades dentro de una plataforma con la posibilidad de agrupar y clasificar una serie de contactos con los que pueden chatear, crear eventos recreativos, estudiar, compartir información, comunicarse e interactuar.

Cabe señalar que si bien los jóvenes afirman integrar las redes sociales tanto a su vida cotidiana como a su vida escolar, esta integración es básica, pues puede haber un nivel de uso que habilita a los jóvenes a estar al tanto de las novedades tecnológicas, pero ello no se traduce necesariamente en un dominio tecnológico: los jóvenes continúan siendo consumidores de contenido, ya que aun cuando pueden tener las capacidades para crear sus propios productos culturales y circularlos en el ciberespacio, no lo realizan.

Lo anterior, abre otro tipo de cuestionamientos con respecto a los niveles en que los jóvenes se están apropiando de la tecnología (Winocur, 2007 y Garay, 2010) y los usos que hacen de ella, ya que si bien los jóvenes se consideran autónomos para desarrollar ciertas habilidades (sobre todo las de gestión de información) existen otras más ligadas al desarrollo de habilidades de tipo superior,



como la negociación, la colaboración y la creación, que no se desarrollan ampliamente y ellos lo asumen.

Sin lugar a dudas, la escuela sigue siendo un espacio clave en el cual se generan, debaten y reestructuran las representaciones del mundo. Los resultados de esta investigación abonan en gran medida a entender las prácticas culturales, sociales y educativas de los jóvenes, relacionadas con la cultura digital, pues además de ofrecer datos empíricos, aporta ideas para desmitificar el discurso de que los jóvenes, por el simple hecho de serlo o de formar parte de una generación que no conoce el mundo sin Internet, son hábiles y competentes para el uso de los recursos tecnológicos de manera natural.

Este trabajo demuestra la necesidad de trabajar con los jóvenes para el desarrollo de habilidades digitales más complejas, que vayan más allá del uso instrumental de los *gadgets*, también se destaca que los usos de vida cotidiana y vida escolar se dan de manera paralela lo cual demuestra que para los jóvenes las tecnologías digitales forman parte de sus prácticas sociales en diversos ámbitos y no hacen una separación entre lo físico y lo digital. El reto está en seguir indagando y explorando más este campo de conocimientos para contar con información que nos permita retratar de una manera más sistemática los cambios en las prácticas comunicativas y educativas de los jóvenes.

## Referencias

- Asociación Mexicana de Internet -AMIPCI (2016) Hábitos de los usuarios de internet en México. México: AMIPCI-Elogia. Recuperado de <https://goo.gl/WG20YO>
- Campos, F. (2013). Redes sociales. Antología de artículos publicados en la Revista Latina de Comunicación Social. España: Sociedad Latina de Comunicación Social.
- Castells, M. (2001). La Galaxia Internet. España: Areté.
- \_\_\_\_\_ (2006) La sociedad red. España: Alianza Editorial.
- \_\_\_\_\_ (2014). "El poder de las redes" en Vanguardia, n. 50, p. 8-13.
- Crovi, D., López, M. A. y López, R. (2009). Redes Sociales: análisis y aplicaciones. México: UNAM-Plaza y Valdés.
- Crovi, D. (coord.) (2013). Jóvenes y apropiación tecnológica. La vida como hipertexto. México: Sitesa/UNAM

- Crovi, D. y Lemus, M. (2014). Interacciones juveniles en redes sociales digitales. Reporte de la fase metodológica de un estudio en proceso. AMIC (Eds.). En Memoria electrónica del XXVI Encuentro Nacional de AMIC. San Luis Potosí, México: AMIC.
- Crovi, D. y López, R. (2014). Interacción en Redes Sociales Digitales. Jóvenes Estudiantes y trabajadores describen sus prácticas en red. ALAIC (Eds.). En Memoria electrónica del XII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, Lima, Perú: ALAIC.
- Edel, R. (2011) Competencias digitales en las Instituciones de Educación Superior. Ponencia en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa, COMIE/UNANL/UNAM.
- Feixa, C. (2014). De la Generación @ a la #Generación: la juventud en la era digital. España: NED.
- Gallardo, A., (1990) Curso de teorías de la Comunicación. México, Cromocolor
- (202) Algunos aspectos empíricos de la comunicación y la educación. Documento de Trabajo, México, CECTE
- Garay, L. (2010) (coord.) Acceso, uso y apropiación de TIC entre los docentes de UPN. Diagnóstico. México: UPN.
- \_\_\_\_\_ (2013). "¿Qué dicen de las TIC quienes estudian en la Universidad Pedagógica Nacional?" en Crovi, Op. Cit.
- \_\_\_\_\_ (2014). Prácticas de uso de recursos digitales dentro y fuera del aula. Tres perfiles docentes. Estudio cualitativo. Ponencia en el XXVI Encuentro de AMIC, 22 y 23 de mayo de 2014, San Luis Potosí, México.
- \_\_\_\_\_ (2015) "Jóvenes, dispositivos móviles y consumo de contenidos mediáticos. El ocio en los tiempos digitales" en Ortíz, G. y Garay, L. (coords.) Comunicación, cultura y educación. Nueve aproximaciones al estudio de las tecnologías digitales. México: UAM Lerma y Juan Pablos Editores, pp. 25-43.
- García, C. (2006) Diferentes, desiguales y desconectados. España: Gedisa.
- \_\_\_\_\_ (2013). Jóvenes creativos. Estrategias y redes culturales. México: Juan Pablos Editor-UAM Iztapalapa.
- Hernández, Collado y Baptista. (2010). Metodología de la investigación. Quinta edición, México: McGraw Hill Interamericana
- Lemus, P. (2013) El desarrollo de habilidades digitales en profesores que usan plataformas de aprendizaje en línea: el caso h@bitat puma. Tesis para obtener el grado de Maestra en Comunicación. México: FCPyS-UNAM.
- Morduchowicz, R. (2012). Los adolescentes y las redes sociales. Buenos Aires: FCE.
- Negroponete, N. (1999). Ser digital. México: Atlántida-Océano.
- Piscitelli, A. (2002) Ciberculturas 2.0 en la era de las máquinas inteligentes. Buenos Aires: Paidós.
- PND (2013). Plan Nacional de Desarrollo (2013-2018). México: Gobierno de la República.

- Puiggrós, A. (1999) (coord.). En los límites de la educación. Niños y jóvenes del fin de siglo. Argentina: Homo Sapiens.
- Tapscott, D. (1998). Creciendo en un entorno digital: la generación Net. México, McGrawHill.
- \_\_\_\_\_ (2009). Grown up digital: how the net generation is changing your world. New York: McGraw-Hill.
- Trejo, D. (2002). "Internet, la gran conversación" en Revista Iberoamericana, vol. II, núm. 6, pp.161-178.
- UNESCO (2004) Estándares de competencia en TIC para docentes. París: UNESCO.
- \_\_\_\_\_ (2008). Las tecnologías de la información y la comunicación en la formación docente. París: UNESCO.
- Zapata, R. (2013) Gestión del aprendizaje en Educación Superior y web social. [En línea] <http://goo.gl/uLDosJ> (Fecha de consulta 20/09/15).
- Winocur, R. (2007) "Nuevas tecnologías y usuarios. La apropiación de las TIC en la vida cotidiana" en Revista Telos, No. 73, octubre-diciembre, pp. 1-6.